

## Y YO... ¿QUIÉN SOY?

Quizás debería empezar por decir mi nombre, Lupe, aunque en mi familia no me reconozcan casi por él, porque pronto se inventaron para identificarme el de *Pikis*, y la razón de esta "genial idea" no era otra que encontrar algo que sonara a griego y me linkara con Grecia para siempre, lo que no hacía la menor falta porque ya estaba dentro de mí desde mis 12-13 años, bueno... pues casi sin proponérmelo ya he desvelado uno de mis secretos: mi amor por Grecia y la cultura griega que tantísimo me ha marcado a lo largo de mi existencia, tanto que me llevó a estudiar Arqueología y a ser el engarce de mi vida laboral, vida que ya he terminado y me ha permitido liberar un montón de horas que han pasado a ser rápidamente ocupadas por la mayor de mis aficiones: VIAJAR... tanto que ya no sé si se ha convertido en una afición, un trabajo, un sueño, una huida o una meta que me permite aprender, interactuar con el que puede parecer diferente (a mí me gusta el "colegueo", la empatía...), escribir, opinar... tantas y tantas cosas...



**Y es que mi primer recuerdo viajero me lleva a mis 9-10 años, a los viajes del colegio que me sacaban de mi monotonía, y al genio-tristeza-hundimiento que me provocaba el volver a casa, y el silencio ensoñador en el que me refugiaba... peligro... ya estaba tocada... ya me había convertido en una adicta al viaje... ya tenía el alma viajera y la maleta a punto... Pero "preparación del futuro" obliga y durante algunos años me vi inmersa en estudios (obviamente la Geografía, porque había muchos mapas, y la Historia eran mis asignaturas favoritas, yo he sido siempre "chica de Letras"). Antes de empezar la Universidad me fui a vivir a París 3 meses totalmente sola, porque mis colegas habían suspendido la entonces temida Selectividad y me abandonaron en estas lides, pero yo no me arredré, y teniendo en cuenta que era el comienzo de la década de los 70, los coletazos del Mayo francés se colaron por las arterias y me ofrecieron un mundo nuevo, abierto y liberal, que procuro no me abandone en el devenir de mi vida.**



**Y me llega el momento de ir a la Universidad, que en mi caso fue la de Valladolid... Ah, todavía creo que no lo he dicho... soy vasca, concretamente guipuzcoana, y no sé si esta es la razón, según los estándares admitidos, de que me acompañen la fortaleza, el tesón y la responsabilidad como máximas de comportamiento... bueno... pues eso...**

Vuelvo a mi vida universitaria... tan diferente a la actual, Universidad franquista que un día se cerraba, como represalia a cualquier protesta, y otro se abría, Universidad politizada al máximo, en la que casi todo se trataba en las Asambleas de las escaleras, en la que nunca sabías si a la salida iba a predominar el "color gris", las "lecheras" o cualquier otro "evento" que te hiciera practicar un singular "deporte": correr delante de unas furgonetas grises. Momento este en el que hicieron su aparición en mi vida Ingmar Bergman con el "Séptimo sello" y "El manantial de la doncella", el politizado Bertolucci de "Prima di rivoluzione", y todas las sesiones de cine-forum, cine de Arte y Ensayo, y los recitales prohibidos... una época apasionante, a pesar de todo, días en los que se vivía no con estrecheces, pero sí calculando la peseta y viajando a dedo, y así te acostumbrabas a saber *"lo que vale un peine"*... de aquí digo yo siempre que me viene un ramalazo de austeridad, gasto todo lo que sea necesario para que me salga bien un viaje, pero evito lo innecesario: no me importa nada quitar estrellas a un hotel si eso me va a permitir alargar los días de un viaje, no necesito Business ni nada por el estilo, daré las vueltas necesarias por la red hasta encontrar la posibilidad de que en lugar de 2 viajes me llegue para 6, eso es lo que no voy a perdonar... porque a estas alturas de mi vida no puedo desperdiciar un solo día y el mundo que me rodea me ofrece tanto... solo tengo que atraparlo.

Y ya que estoy en este momento estudiantil, solo tengo que lamentar un hecho, siempre digo que nací (o me nacieron) antes de tiempo, por muchas razones, aunque aquí solo voy a reseñar dos: una, en mi época universitaria no existía el programa Erasmus, por lo que todos los contactos y estudios en el extranjero me los he tenido que agenciar (y sobre todo sufragar) por mí misma; y segunda, he llegado tarde a la revolución tecnológica, pero... he llegado, aunque sea *"a trancas y barrancas"* y lo valoro muchísimo más, porque su utilización no me ha venido "dada", sino que me he esforzado para no perder su ritmo y meterme en ella: he tenido que aprenderlo todo (el diseño, las páginas web...), a pesar de todo pienso que yo renací el día que descubrí Google.

**Creo que este "trauma" del Erasmus y mi tendencia a las "Letras" es lo que me ha llevado a mi interés por los idiomas, a estudiar todas las lenguas que me facilitan la comunicación con la gente sin tener que llegar al último recurso que ya sé es la sonrisa y el lenguaje de signos, esto me permitió seguir siendo "estudiante madura" en muchas universidades extranjeras, obligada en parte por mi profesión a la que dediqué los 35 obligatorios años que hasta ahora permitían "retirarse" a una persona para disfrutar de la tercera fase. Y esos 35 años trufados de dichas, y algunas desdichas, los voy a pasar rápido porque tienen más que ver con la obligación que con la devoción, y casi lo mismo les pasó a mis viajes, aunque... no perdí el tiempo y por lo menos me hicieron llegar a la conclusión de que no me gusta demasiado viajar cuando medio mundo está masificado. Creo que mi labor principal en estos años fue prepararme para lo que quería hacer en el momento en que tuviera todo el tiempo del mundo para mí.**



**Y llegó mi prejubilación y en realidad me di cuenta de que no tenía tiempo para nada, porque mis Hobbies se habían multiplicado y el principal de todos pasó a ser el VIAJE, siendo el primero de todos el que hice a Irán en donde conocí a Sahib y me percaté de que no podía desperdiciar ninguno de sus saberes, por lo que cogí un bolígrafo y un cuaderno y el iraní se convirtió en el causante de que empezara el 2º de mis trabajos: ESCRIBIR LIBROS DE VIAJES, personales, más de anécdotas y sensaciones que de aspectos puramente prácticos, y a raíz de estos comenzó el 3º de mis "trabajos": DAR CONFERENCIAS DE VIAJES en asociaciones culturales en las que la gente que acude, y me conoce, sabe que cuesta mucho que me calle o que reduzca los contenidos (culturales, históricos, anécdotas...) , y en verdad esta es una actividad que la "vivo", que me apasiona (supongo que se debe a que ahora no tengo clases en las que "vaciarne"). Y así empecé a hacer 3 viajes largos al año que se han ido convirtiendo en 6 con el paso del tiempo, y que han hecho que necesite nuevo pasaporte para colocar mis sellos y visados que me dicen que llevo visitados más de 100 países en 6 continentes (Antártida incluida).**

**Creo que el hecho de vivir en la frontera, en una ciudad "de paso", ha influido algo en este concepto de nómada y errante, porque los trenes y aviones iban siempre hacia algún lado; porque los mapas de mis clases de Geografía se sustentaban sobre algo real, y mis colecciones de cromos de etnias y monumentos se fueron poco a poco convirtiendo en realidad: un día me encontré ante la Acrópolis y fui consciente de que todo existía y solo tenía que poner los medios para alcanzarlo y desterrar todo lo que tuviera que ver con el miedo o la vergüenza.**

**No sé si he dicho que viajo de muchas maneras: por libre, en viaje organizado total o en parte (fundamentalmente en África) y hasta he empezado a hacerlo en crucero (para descansar entre un viaje y otro o porque encuentro un "chollo" de esos que aparecen en las redes de vez en cuando). El hecho de viajar con maleta (aunque sea de cabina) en lugar de mochila (problemas de espalda así lo aconsejan) no me ha quitado ni un ápice de libertad, me apaño. Y respecto a la compañía... pasa como con todo en la vida: hay con quien me iría al fin del mundo y con quien**

repetiría poco; este es un aspecto importante y en el que a lo mejor no se repara demasiado: es vital tener unos intereses similares y para mí los culturales son esenciales y añadido... no soy yo muy amiga de las compras, sin embargo sí puedo "perder el tiempo" sentándome en la plaza principal de una ciudad y ver a la gente que pasa, al igual que me gusta husmear en los supermercados para saber lo que se come en cada lugar, para mí la Gastronomía es un hecho cultural, aunque, la verdad, estando de viaje, si no toca comer, no me importa nada.



Y a veces digo que hay países de los que me he enamorado por su música (alegría y sentido del ritmo es algo que pido a mis acompañantes, porque me he vuelto muy bailona) y es que he abandonado un tanto la música de mis admirados U2 y Bruce Springsteen en aras del Vallenato colombiano (¡Ay, Cartagena de mi alma!) y del Soukous zaireño, y toda la música africana en general, que he bailado en aldeas perdidas de Etiopía y con

**niños que me han enseñado lo que es "*llevar el ritmo metido en el cuerpo*". Me queda añadir solo que procuro calmar esta actividad con alguno de los principios que me han enseñado no hace mucho en Birmania respecto al control de la ansiedad y el deseo, y que envidio profundamente en la filosofía budista, pero la realidad es que... aún no he tenido tiempo para realizar la Meditación que lleva a conseguirlo...**

**¡Ah! y que en esta primavera del 2020, tan rara, de pandemia y falta de libertad, paradójicamente, el destino me la ha jugado y me ha ayudado a concluir mi primera vuelta al mundo, tal y como hace siglos lo hizo mi paisano Elcano. Necesito recuperar el tiempo perdido y empezar rápidamente la segunda...**

